

Explicación de Deuteronomio 2:36

Desde Aroer, que está junto a la ribera del arroyo Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad que escapara de nosotros; todas las entregó Jehová, nuestro Dios, en nuestro poder.
-Deuteronomio 2:36

bibliabendita.com

[Volver al Libro Deuteronomio](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 36, Capítulo 2, Libro de Deuteronomio del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Moisés.

Versículo Deuteronomio 2:36 de la

Biblia

'Desde Aroer, que está junto a la ribera del arroyo Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad que escapara de nosotros; todas las entregó Jehová, nuestro Dios, en nuestro poder.'

Deuteronomio 2:36

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Deuteronomio 2:36?, la importancia y que podemos conocer en este versículo:

Deuteronomio 2:36 - Dios entregando las ciudades en nuestras manos

En este versículo, Moisés relata cómo Jehová entregó todas las ciudades desde Aroer hasta Galaad en manos de los israelitas. Este registro histórico tiene muchas enseñanzas para nosotros como creyentes en la actualidad, tanto en nuestro contexto individual como colectivo.

La promesa de Dios

Dios había prometido a los israelitas que, si seguían su camino y obedecían sus mandamientos, les entregaría las tierras de sus enemigos y las riquezas que había en ellas.

Este versículo es una prueba de cumplimiento de esa promesa.

De igual manera, como creyentes, tenemos la promesa de que Dios está con nosotros en todas las circunstancias y que, si seguimos sus mandamientos y obedecemos su voluntad, nos bendecirá y nos llevará a la victoria. Aunque no necesariamente será en forma de conquista de tierras físicas, sino en la victoria sobre nuestras propias batallas y desafíos en la vida.

La importancia de la obediencia

Un punto clave en este versículo es que Dios les entregó las ciudades en poder de los israelitas. Es decir, Dios trabajó en conjunto con ellos, pero ellos tuvieron que obedecer a lo que Dios les decía. Si hubieran desobedecido o no siguieran sus mandamientos, no habrían tenido el mismo éxito.

De igual manera, nosotros también debemos obedecer a Dios y seguir su palabra en nuestra vida diaria. Si elegimos desobedecer o ignorar sus principios, no podemos esperar que nos lleve a la victoria y al éxito.

Nuestro papel en la victoria de Dios

Un punto interesante de este pasaje es que aunque Dios prometió entregarles las ciudades en poder de los israelitas, ellos también tuvieron que asumir un papel activo en ese proceso. No fueron sólo espectadores de la victoria, sino que tuvieron que tomar parte activa en ella.

De igual manera, nosotros como creyentes no podemos simplemente esperar que Dios nos entregue la victoria. Debemos asumir un papel activo en nuestras vidas y en las situaciones que enfrentamos, trabajando duro y tomando decisiones sabias y prudentes en la dirección de la voluntad de Dios.

Cómo podemos aplicar este versículo en nuestras vidas

Este pasaje de la Biblia tiene muchas enseñanzas y aplicaciones prácticas para nuestra vida diaria. Algunas de ellas son las siguientes:

- Recordar que Dios siempre cumple sus promesas y confiar en su fidelidad en nuestras vidas.
- Entregar nuestra vida y situaciones a Dios en oración, buscando su voluntad y obedeciéndola.
- Trabajar duro y tomar decisiones sabias y prudentes en nuestro camino de vida, en lugar de simplemente esperar que Dios haga todo por nosotros.
- Mantener una actitud positiva y optimista en nuestras situaciones, sabiendo que Dios está con nosotros y nos llevará a la victoria.

Reflexión final

En resumen, Deuteronomio 2:36 es un pasaje emocionante que nos muestra el cumplimiento de la promesa de Dios a los israelitas de entregales las ciudades en sus manos. También nos enseña sobre la importancia de la obediencia y nuestro papel activo en el camino de la victoria de Dios. Al aplicar estos principios en nuestra vida, podemos lograr la victoria en nuestras propias batallas y desafíos, sabiendo que Dios está de nuestro lado y trabaja en conjunto con nosotros.

El Camino de la Fe: Reflexión Corta

A medida que reflexionamos sobre este hermoso relato de victoria, recordemos que cada paso que damos en nuestra vida es una oportunidad para confiar en el plan de Dios. Su promesa de estar con nosotros en cada batalla nos llena de esperanza y nos anima a tomar decisiones valientes. No estamos solos; Dios

camina a nuestro lado, guiándonos hacia las conquistas de nuestros corazones. Que cada desafío sea visto como una oportunidad para experimentar su fidelidad y amor en acción.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 36 del capítulo 2 de Deuteronomio de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)